

GARCÍA PEINADO, Miguel Ángel, y ÁLVAREZ JURADO, Manuela, *El Teatro en Francia y su evolución desde los inicios hasta finales del siglo XX (Géneros, períodos, autores, obras, bibliografía)*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2005, 254 pp.

A pesar de que tradicionalmente las bibliografías literarias no han sido muy bien acogidas por parte de la crítica, en la actualidad resulta necesaria una monografía de estas características sobre el teatro en Francia. Esto se ve respaldado, de forma notable, por el uso de herramientas electrónicas, fundamentalmente de internet, fuente que proporciona, de forma habitual, recursos poco fiables y no contrastados, realizados por aficionados a la materia tratada. Los autores señalan que tanto en la elaboración de repertorios bibliográficos como en las citas de los textos, un trabajo de investigación bibliográfica ha de prestar atención a diversos aspectos, como la especificación de los volúmenes, las nuevas ediciones y reediciones, la unificación de años, la editorial, así como a la revisión con el fin de evitar errores ortográficos habituales.

La obra está estructurada en tres capítulos: el capítulo primero, "Síntesis histórica" (pp. 12-19), proporciona una breve, pero precisa, visión general del teatro en Francia, así como una contextualización para una mejor comprensión del segundo capítulo: "Fechas y acontecimientos relevantes" (pp. 20-54). En éste, García Peinado y Álvarez Jurado realizan una revisión de los sucesos clave acaecidos desde los comienzos del teatro francés en la Edad Media hasta el panorama teatral del siglo XX. El primer apartado, titulado "'Farces', 'Moralités', 'Soties'" (pp. 20-22) sigue la estructura tradicional de los estudios del teatro francés medieval, principalmente aquéllos que analizan la época comprendida entre 1400 y 1600, pues agrupan en una misma sección los tres géneros. Sin embargo, cualquier intento de diferenciarlos supondrá una gran dificultad, tanto por la confluencia de sus rasgos, como por las alteraciones de los manuscritos que se conservan. A continuación, el "Nacimiento de la Comedia y de la Tragedia en el siglo XVI" (pp. 22-25) muestra el enfrentamiento entre los eruditos y el teatro popular que marca el comienzo de la comedia, así como la primera comedia escrita en francés (Eugène, de Étienne Jodelle). No obstante, las obras que triunfaban en las ciudades y en la corte eran las tragicomedias y, posteriormente, el género de la pastoral. Así, la tragedia en

su origen estaba considerada más como un ejercicio de erudición que como un comentario político deliberado. Siguen a este apartado "La primera ópera representada en Francia" (pp. 25-26), que versa sobre el Balet Comique de Beaujoyeux, y "Le Cid (1637) y "la querelle". Corneille y su sistema dramático" (pp. 27-29). Los autores no dudan en señalar que el acontecimiento político más importante de 1637 fue teatral: la representación de Le Cid de Corneille, dando origen a una controversia en la que el propio Cardenal Richelieu tuvo que intervenir.

El siglo XVII es fundamental para consolidar la situación del teatro, y en general de la literatura, en Francia, especialmente por la cuestión tratada en el quinto apartado: "Fundación de 'La Comédie-Française' (1680)" (pp. 30-31). A continuación sigue "El Teatro y la Música en el XVIII: luchas y disputas" (pp. 32-35), nunca antes la alta sociedad francesa había mostrado tanto interés por la música, ni nunca antes el ingenio fue más brillante, ni los salones más numerosos. Este apartado se complementa con los tres siguientes: "Un nuevo tipo de obra: Le Mariage de Figaro (1784)" (pp. 35-37), "La actividad teatral en la época revolucionaria" (pp. 37-39) y "Nuevos géneros teatrales: 'Théâtres de la Foire', 'Vaudeville', 'Mélodrame', 'Théâtre du Boulevard'" (pp. 39-45).

Tras la "Querelle du Cid", el teatro francés había sido un campo de batalla privilegiado. No obstante, en el siglo XIX, como se muestra en el "El Préface de Cromwell (1827) y la estética del drama romántico" (pp. 45-46), los espectadores de "la Comédie-Française" comienzan a conocer, mediante diversas adaptaciones y traducciones, la María Estuardo de Schiller, las obras de Shakespeare, el Fausto de Goethe, etc., y Hugo formular, con el Préface de Cromwell, la carta estética del Romanticismo. Finaliza este capítulo con tres apartados dedicados al teatro del siglo XX: "Le Théâtre et son double (1938) de Antonin Artaud, el teórico más importante del siglo XX" (pp. 46-50), "Una fecha importante en la escena francesa y en el 'Théâtre de l'absurde' o 'Nouveau théâtre': Les Nègres de Jean Genet (1959)" (pp. 50-52) y "El teatro contemporáneo tras la Segunda Guerra Mundial: Instituciones y Salas teatrales" (pp. 53-54).

Con todo, el capítulo más importante de esta monografía es el "Temario cronológico: organización y distribución en apartados" (pp. 54-254). El temario propuesto está formado por sesenta epígrafes generales, que bien podrían considerarse como un manual de teatro francés. García Peinado y

Álvarez Jurado han tratado de incluir en este capítulo a todos los autores significativos o que han contribuido al desarrollo del teatro francés, junto con las obras más destacadas, movimientos y subgéneros literarios. Para realizar esta compleja selección, los autores han seguido tres criterios generales: históricos, estéticos y de modernidad. El primero de ellos abarca obras de gran éxito en el momento de su estreno o que marcaron una etapa fundamental en la evolución de un género. Los criterios estéticos, si bien de cierto carácter subjetivo, han supuesto la selección de obras de lectura agradable debido a su talento o su ingenio. Por último, los criterios de modernidad incluyen piezas que comienzan a anunciar formas dramáticas posteriores y que han tenido una gran repercusión. Cada unidad sigue una distribución establecida, con unas líneas definitorias de los autores y las obras seleccionadas, que incluyen los siguientes apartados: la enunciación y el desarrollo, las ediciones de los textos, estudios sobre el tema tratado (monografías, tesis doctorales, artículos y otros trabajos de investigación o divulgación) y lecturas aconsejadas (un pequeño comentario de una obra seleccionada, o de más de una según la unidad, que se considera idónea para el conocimiento del tema).

Los autores no tienen como objetivo presentar una bibliografía exhaustiva para los temas propuestos, pues consideran que ese propósito lo cumplen los repertorios bibliográficos y las revistas que los actualizan, sino que facilitan los libros básicos para que los docentes preparen temas para impartir sus clases, del mismo modo que ponen de relieve las críticas más representativas. De esta forma, el estudio de la literatura permite realizar aproximaciones que se complementen entre sí dentro de su fragmentariedad. Mediante la abundante bibliografía propuesta, que en algunas unidades alcanza los cien títulos se muestra una perspectiva amplia de las críticas existentes y de otros tipos de aportaciones de carácter léxico, retórico, biográfico, etc., con el fin de conocer a un autor y su obra.

El temario propuesto, de forma cronológica, comienza con un bloque dedicado a "El Teatro en la Edad Media" (pp. 69-92), que incluye, entre sus ocho temas, "Los orígenes del teatro medieval" o "La génesis del teatro profano. Los primeros géneros". A continuación se recoge "El Teatro en el Siglo XVI" (pp. 93-112), con siete temas, entre los que destacan "La Comedia humanista o de 'La Pléiade'" y "Nuevos géneros teatrales en el siglo XVI: tragicomedia y pastoral". "El Teatro en el Siglo XVII" (pp. 113-152), con doce

unidades, es uno de los apartados fundamentales del temario, debido a la importancia del teatro francés de este período. Incluye, además de las tres etapas de la tragedia, un tema dedicado a "Jean Racine o el autor emblemático por excelencia del teatro" y otro a "Molière y el triunfo de la comedia clásica". A continuación, "El Teatro en el Siglo XVIII" (pp. 153-178), incluye ocho unidades sobre dos exponentes fundamentales del teatro francés dieciochesco: Voltaire ("El teatro trágico de Voltaire a lo largo de setenta años (1718-1776)") y Marivaux ("El teatro de Marivaux: la Comedia Psicológica"). También resulta de gran interés la unidad titulada "La influencia del teatro inglés sobre la escena francesa: el nacimiento de la 'comédie larmoyante' y del drama burgués o una nueva estética basada en la defensa de la virtud". Aunque con un número menor de unidades que otros bloques anteriores, "El Teatro en el siglo XIX" (pp. 179-201) incluye algunas cuestiones tan relevantes en la literatura francesa como "El Teatro Romántico", representado fundamentalmente por Dumas padre, Victor Hugo, Vigny, Musset y Nerval, "La Comedia Burguesa o Comedia Social en la segunda mitad del siglo" y "El teatro naturalista" de Zola. El último bloque, dedicado al "Teatro en el Siglo XX" consta de diecisiete unidades, que completan las sesenta propuestas en *El Teatro en Francia y su evolución desde los inicios hasta finales del siglo XX* (Géneros, períodos, autores, obras, bibliografía), y abarcan, de manera cronológica, el teatro de finales del siglo XIX y comienzos del XX, el período de entreguerras, el Teatro Existencialista y del Absurdo, el "Nouveau Théâtre" de, entre otros, Becket, Adamov, Genet e Ionesco.

Sin bien la inclusión en el índice de los sesenta temas habría facilitado la consulta, el buen planteamiento de esta obra lo convierte en una herramienta fundamental para el profesorado de literatura francesa, pues orienta la estructuración de los temas más relevantes para tratar en sus clases.

En suma, el presente volumen es pues un instrumento de trabajo de gran utilidad y una recopilación de bibliografía esencial para aquellos investigadores que trabajan sobre cualquiera de los campos relacionados con el teatro francés, desde sus orígenes en la Edad Media hasta finales del siglo XX.

[Cristina Huertas Abril]